EN EL TEMPLO LÁKSHMANA

ANTE esta refinada exhibición

De la más viva sexualidad humana

(Que alguna vez el pudoroso Gandhi

Quiso destruir y que sólo la firme

Defensa de Tagore salvaguardó),

Pienso: la poesía no es la luz

Pero nos ilumina; las creencias

Aun las más encomiables, nos ofuscan.

El rigorismo enturbia la razón.

Sólo el cuerpo conoce la verdad.

La belleza no es ideología.

El tiempo es el espejo del placer.